

Juan José Moreno Cuenca entierra de nuevo al Vaquilla al aceptar una condena de 24 años

TRIBUNALES

■ El fiscal rebajó su petición y Moreno Cuenca y su amigo recibieron una pena de más de 20 años que se quedará en nueve años de cumplimiento real

FRANCESC PEIRÓN

BARCELONA. — No. El Vaquilla no estuvo ayer en los juzgados de Barcelona. Juan José Moreno Cuenca se olvidó de su alias. Sólo fue él, el hombre que lucha contra una parte de sí mismo, la que tanto gusta al circo de la prensa. "Me he conformado con la condena porque robar no está bien." El tumulto de cámaras y micrófonos organizado en el pasillo logró arrancarle esta frase para los titulares. Ante el tribunal, sin embargo, se limitó a culpar a la droga —una nueva recaída, la enésima— y aceptó una pena de 24 años de prisión, que se quedará en nueve de cumplimiento real, por una retahíla

El compañero de banquillo pidió perdón, pero nadie se fijó en él porque el circo mediático sólo tuvo ojos para el Vaquilla

de delitos cometidos en tres días de julio de 1999, cuando "se durmió" y no pudo llegar a la hora a la cárcel al finalizar un permiso.

"Va trajeado", exclamaron algunos al verle aparecer, esposado y custodiado, por las cercanías del juzgado de lo penal número 10. Sólo era Juan José Moreno Cuenca, americana de cuadros y pantalones de rayas, corbata azul punteada. Un tipo normal, un delincuente más. Tras él no iba el Vaquilla. Tras él caminaba el hombre invisible. Cuan-

do entró en la sala, todo estaba más o menos pactado. Moreno Cuenca aceptó que entre el 25 y el 27 de julio del pasado año cometió ocho delitos de robo con intimidación. Un trabajo intensivo. Sólo dijo "sí" cuando el fiscal y su defensora, la letrada Gemma Calvet, le preguntaron si había cometido todos esos delitos y si estaba bajo los efectos de una recaída en su drogodependencia, cuestión contra la que, en una nueva intenciona por desengancharse, llevaba luchando más de un año por aquellas fechas. Él, tan dado a explicarse, se había transformado en el hombre lacónico.

Sólo en el momento en que el magistrado tomó las riendas del interrogatorio, el más famoso de los delincuentes juveniles de su época pareció salir del letargo. "Empecé a drogarme a los 16 años, con porros, y a los 17 ya me pinchaba." Con el rostro perlado de gotas de sudor —la calefacción estaba en marcha— el acusado, de 38 años, reconoció que vive en prisión desde 1981 (antes estuvo en centros correccionales), de manera casi ininterrumpida, con escasos intermedios por permisos penitenciarios o por fugas.

—¿Siguió drogándose en la cárcel?
—Sí. Heroína, cocaína, pastillas.
—¿Conseguía drogas en prisión?
—Igual que en la calle.

Juan José Moreno Cuenca, siempre a preguntas del magistrado, respondió que ahora vuelve a estar en tratamiento de desintoxicación mediante metadona. "Aquel día —en relación a su último quebrantamiento de condena— hice una serie de gestiones y luego recalé. Me 'piqué' y me quedé dormido. Al despertar ya



ROSER VILALLONGA

"Va trajeado", exclamaron algunos al ver a Juan José Moreno Cuenca

se había pasado la hora del reingreso y seguí tomandolo. No sé por qué lo hice. Estaba pasando una fase psicológica muy mala".

—¿Para qué el dinero?
—No sé. Lo habría gastado en drogas. Cuando tomas, el dinero en sí no tiene sentido, sólo quieres más y más drogas. Sólo eso.

Los informes forenses indicaron que Moreno Cuenca pudo cometer los diversos robos bajo los efectos de la heroína, lo que habría anulado parte de su voluntad. Ante esta situación, el fiscal aceptó aplicar una atenuante y rebajar la petición de pena inicial a más de la mitad. La defensa se adhirió a la petición del ministerio público. La letrada Gemma Calvet recordó al tribunal que su patrocinado, cuya vida de encierro empezó a los 13 años, "nunca ha cometido un delito de sangre". La recaída de julio de 1999 se debió al

LA PENNA

Hasta el 2009 en la cárcel

■ Algunos creen que Juan José Moreno Cuenca necesita resucitar a su alias cada vez que la libertad está cerca por su miedo a vivir fuera de la cárcel. Tal vez sólo sea un comentario, pero cada vez que su liberación parece próxima, él toma el camino recto. En el verano de 1999, cuando quebrantó la condena, le quedaban menos de dos años y la posibilidad de lograr la semilibertad. Ahora cumplirá su anterior pena en febrero del 2001 y empezará a cumplir otros nueve años más.

cansancio por los años sin libertad y porque, aunque el final de la condena estaba próximo, tenía ante él dibujado un negro futuro. "Nadie quería dar trabajo al Vaquilla", dijo.

El circo de la prensa se abalanzó sobre él al abandonar la sala. "No soy el mismo. Entonces era una persona bajo los efectos de la droga y ahora me estoy rehabilitando. Saldaré de ésta." Se escuchó un grito: "Vaca, Vaca". Procedía de un viejo amigo que entendió que el ex delincuente juvenil se ha hecho mayor.

Entre empujones y carreras, nadie vio al compañero de andanzas de Moreno Cuenca. El invisible se llama Pedro Barrull Hereida. Este, defendido por la letrada Sonia Argemí, se conformó con la petición del fiscal y, como su amigo, sólo cumplirá nueve años. Al final del juicio le dijo al magistrado: "Quiero pedir disculpas a las personas que haya podido hacer daño o darles un mal susto". Y perdió su corporeidad. Pedro carece de alias y de benefactor mediáticos. ●

"Deprisa, deprisa"

■ En Brians está intentando de nuevo desintoxicarse. La vida entre rejas de Juan José Moreno Cuenca —su alias se lo puso un tío cuando era bebé y vio el tamaño de sus deposiciones— es un péndulo, del éxito al fracaso penitenciario. En abril de 1998 entró en un programa de tratamiento libre de las drogas, en la cárcel de Quatre Camins, según dijo ayer al tribunal Jordi Royo, con una larga experiencia en reinserción de reclusos. Así, a principios de 1999 "estaba abstinente para buscarle un trabajo" y se le apuntó a cursos de informática con la idea

de que pudiera colaborar en algún medio de comunicación. Moreno Cuenca ha tenido muchas veces el sueño de ser periodista, una profesión que le ha hecho más mal que bien. Iba a los cursos, asistía a la autoescuela —él, que a los nueve años robaba coches y ponía en jaque a la policía— y siempre llegaba con puntualidad al penal. Hasta que el 25 de julio pasado algo sucedió que truncó su evolución. Jordi Royo indicó que "el cansancio institucional" por su larga estancia en la cárcel y las pocas posibilidades de encontrar trabajo —la fama mediática de su

alias no le ha ayudado— y problemas sentimentales influyeron en su recaída. Su abogada dijo que él estaba desmoralizado porque, sin trabajo, no pudo acceder al tercer grado. Royo valoró que la drogadicción es una enfermedad reversible, pero un recluso carece de las expectativas de las que goza una persona en libertad.

Su vida de niño robacoche inspiró la película "Perros callejeros", de José Antonio de la Loma, pero él, a veces, como aquellos tres días de julio de 1999, copia de otro delincuente al que Saura dedicó su "Deprisa, deprisa".

La Selección del Gastrónomo
Barcelona y provincia

Vía Veneto. Alta Gastronomía Catalana Francesa. C/ Ganduxer, 10-12. Tels. 93 2007244 y 93 2007624

Thalassa. Cocina Mediterránea. Mallorca, 259 (P de Gracia). T. 93 487 46 22. C/ Lepid, 10. C/ de mercat, 10. Menú 100 Parking gratuït.

Digonal. Caracoles y Arroces. C/ San Jaume, 327. P.º San Joan, 197. T. 93 457-4939

Beixxena-Catering. Cocina Vasca. Bocas, banquetes y convenciones. T. 93 424 07 02 - 93 422 82 10. A domicilio. Servicio de lujo sin límite en número de personas.

Mora. Cuina Mediterrànea selecta. Diagonal, 407. T. 93 416 07 51. Obert fins a l'1 matí. Menú dia 1,975 Ptas. Catering a empreses i particulars.

Windsor. Alta gastronomia catalana i de mercat. C/ Corcega, 286. Menú degustació 19 Jorbs. T. 93 415 84 83.

Azpiola. Cuarenta años ofreciendo la auténtica cocina vasca en Barcelona. C/ Castañeta, 167. T. 93 430 90 30

Maria Cristina. Pescados y mariscos. C/ Provença, 271. Al lado de la Pasera. Salones privados. T.93 21 32 37 y 93 487 30 89

Madrid

O'Pazo. Alta gastronomía del mar. C/ Reina Mercedes, 20. T. 91 531 53 47

Los mejores pescados y mariscos del mundo.

El Pescador. Alta gastronomía del mar. C/ José Ortega y Gasset, 75. T. 91 402 12 90. El mejor puerto de mar de la capital.

L'ORFEO CATALÀ
A LA TEMPORADA IBERMÚSICA DE MADRID

IBERMÚSICA, un del cicles de concerts més prestigiosos d'Espanya, ha contractat l'ORFEO CATALÀ per interpretar el REQUIEM de VERDI la Temporada 2000-2001

PROMOCIONS URBANÍSTIQUES DE MATARÓ, S. A.

PUMSA

CONVOCATORIA DE CONCURS PER A L'ADJUDICACIÓ DEL CONTRACTE D'EXECUCIÓ DE LES OBRES CORRESPONENTS A L'APARCAMENT SOTERRANI AL PARC CENTRAL (CAMI DE LA GEGANTA/CORREGIMENT) DE MATARÓ, 1a FASE: MOVIMENT DE TERRES I MUR PANTALLA

CONDICIONS GENERALS

- Objecte del Concurs**
Adjudicació del contracte d'execució de les obres corresponents a l'aparcament soterrani al Parc Central (Cami de la Geganta/Corregiment) de Mataró. 1a Fase: moviment de terres i murs pantalla.
- Documentació**
Les empreses interessades poden recollir la documentació necessària a la Copisteria Castella, carrer Puig, 40, de Mataró. Tel. 93 796-40-93.
- Pressupost de licitació**
137.820.113 pessetes, 828.315,56 euros, amb IVA inclòs.
- Presentació de propostes**
Les ofertes es presentaran a les oficines de PUMSA, carrer Pablo Iglesias, 63, 2a planta. 08302 Mataró. Tel. 93-741-56-10, abans de les 13 hores del dia 25 de maig de 2000.
- Obertura de Propostes**
Obertura pública a les 13.10 hores del dia 25 de maig de 2000.

Mataró, 17 d'abril de 2000. — El gerent, Cèsar Fernández.